

ISSN: 2145-9606

PREVIVA

Prevención de Conductas de Riesgo para la Vida

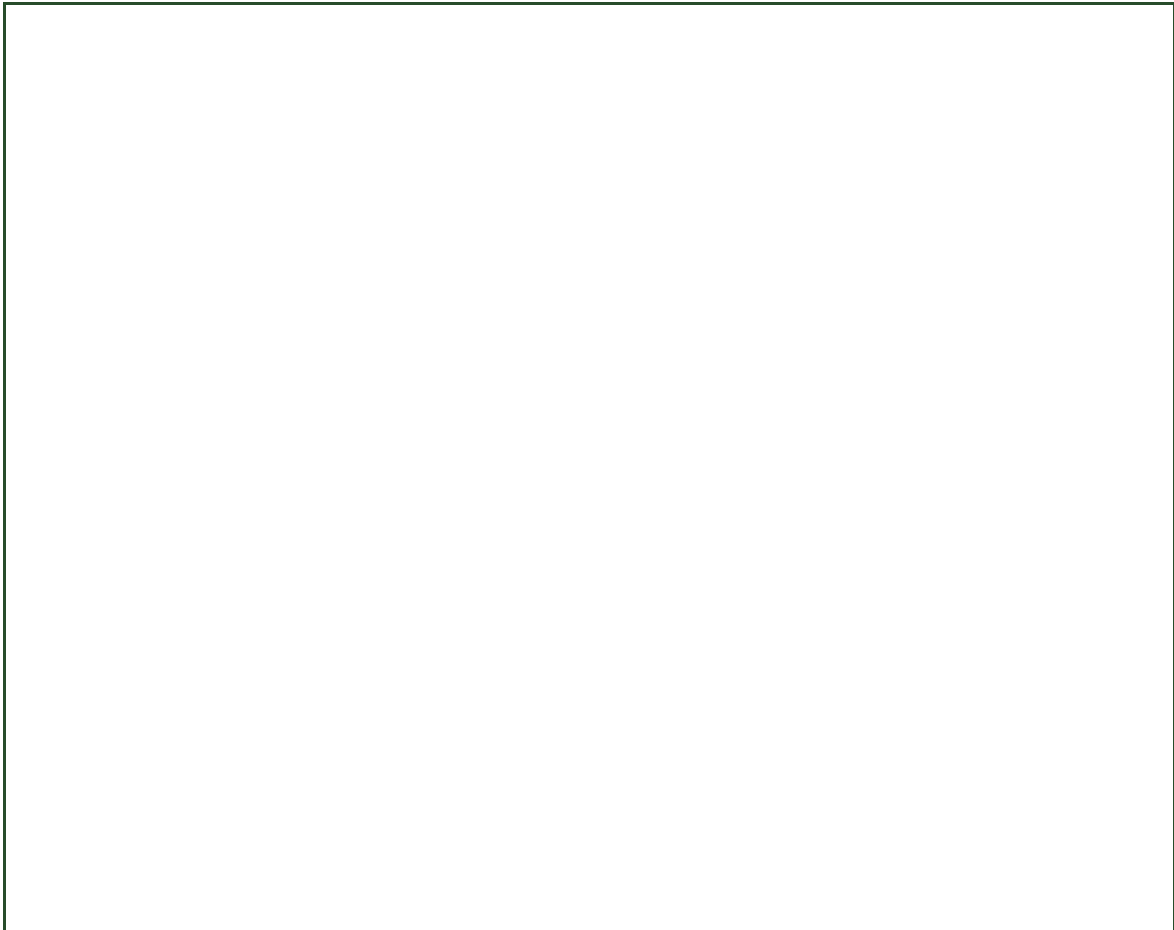


**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1803

Facultad Nacional de Salud Pública

**Serie de documentos
PREVIVA**



PREVIVA
Prevención de Conductas de Riesgo para la Vida



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad Nacional de Salud Pública

Documento 3

**Actitudes machistas en
Medellín y el Valle de
Aburrá**



FACULTAD NACIONAL DE SALUD PÚBLICA

Actitudes machistas en Medellín y el Valle de Aburrá

ISSN: 2145-9606

Autoría intelectual © Luis F. Duque
Nilton E. Montoya

Derechos patrimoniales © Universidad de Antioquia

1ª publicación 2006
2ª publicación 2011

CITACIÓN SUGERIDA

Duque Luis F., Montoya Nilton E. (2011). Serie de documentos PREVIVA. Documento 3: Actitudes machistas en Medellín y el Valle de Aburrá. Recuperado el (fecha de acceso), del sitio Web de PREVIVA:

<http://previva.udea.edu.co/index.php/serie-de-documentos-previva/81-documento-3-actitudes-machistas-en-medellin-y-el-valle-de-aburra>

Está prohibida la reproducción parcial o total de esta publicación con fines comerciales.

Para utilizar información contenida en esta publicación, se debe citar la fuente.

previva@saludpublica.udea.edu.co
http://previva.udea.edu.co
Facultad Nacional de Salud Pública
Universidad de Antioquia
Calle 62 No 52-59 Oficina 213 - 236
Teléfonos: (57 4) 2196868 – 2196866
Medellín - Colombia

Actitudes machistas en Medellín y el Valle de Aburrá

Luis Fernando Duque

Nilton E. Montoya

Resulta que a veces me canso de ser hombre
Pablo Neruda

INTRODUCCIÓN

El machismo es una forma de masculinidad usada para describir una actitud de superioridad y dominación por parte de los hombres, que es estimulada por las prácticas de educación y crianza de sociedades patriarcales y que en Latinoamérica, todo parece indicar que se origina con la introducción de la cultura Hispana durante la Conquista. Es una expresión de hipermasculinidad. A esta forma de masculinidad se le han atribuido típicamente connotaciones negativas que se han sintetizado en tres categorías: actitudes sexuales carentes de sensibilidad, el ejercicio de la violencia como expresión de masculinidad y el tener una gran excitación frente al peligro.^{1 2 3}

En la literatura científica y popular sobre la expresión de masculinidad de los hombres latinos ha presentado hasta hace poco tiempo solo una dimensión monolítica, que es la del machismo, haciendo énfasis en sus características negativas y en una concepción altamente dicotomizada sobre las actitudes, comportamientos y características del papel de género entre los hombres. Las características más frecuentemente asociadas a la perspectiva hipermasculina entre los latinos son: dominación, agresión, falta de temor, valentía, autoritarismo, comportamiento sexual promiscuo, virilidad, uso excesivo de alcohol, estoicismo, restricción en la expresión de las mociones, comportamientos controladores de mujeres y niños, sexismo, autonomía, fortaleza, responsabilidad, honor, respeto, proveer para las necesidades de la mujer y los niños. Sin embargo desde hace varias décadas algunos autores han insistido en que en la actitud de los hombres latinos no hay solamente elementos negativos, y han descrito otras características de la masculinidad latina como: fortaleza en la personalidad, decisión en las intenciones, osadía, autonomía, ser romántico, compromiso, responsabilidad, confianza en sí mismo y otras relacionadas con aspectos emocionales.⁴

¹ Bilmes, M. *Macho and shame*. *International Forum of Psychoanalysis*, 1992;1(3,4): 163-168.

² Mayo Y, Resnick R. *The impact of machismo on Hispanic women*. *Journal of Women & Social Work*, 1996;11(3): 257.

³ Segrest, SL, Romero EJ, Domke-Damonte DJ. *Exploring the role of machismo in gender discrimination: A comparison of Mexico and the U.S.* www.scholar.google.com. Consultado 10 de Marzo, 2006

⁴ Torres JB, Solberg SH, Carlstrom AH. *The myth of sameness among Latino men and their machismo*. *American Journal of Orthopsychiatry*. 2002; 72 (2): 163–181

Llama la atención que cuando en la literatura anglosajona, tanto científica como popular, se presentan actitudes similares entre los exponentes de masculinidad anglosajones ellas son caracterizadas en términos positivos y nada peyorativos.³

La expresión de masculinidad entre los latinos no es propiamente monolítica, como tampoco es una expresión inmutable, por el contrario se ha observado como la actitud de los hombres latinos ha venido cambiando en las últimas décadas.

Andrade⁵ ha resumido las expresiones de masculinidad en cuatro arquetipos:

- i. Macho conquistador: caracterizado por valentía y falta de temor para enfrentar situaciones peligrosas;
- ii. Macho playboy: que se basa en considerar al hombre superior a la mujer en los dominios social, biológico e intelectual, lo que legitima a los ojos de quien así piensa y siente, las licencias del hombre frente al cortejo a la mujer, en la relación sexual y en lo referente a que al hombre se le tolera el adulterio;
- iii. El macho enmascarado: que describe al hombre que esconde sus intenciones tras una máscara de ingenuidad y astucia. Este tipo de hombre es considerado el rebelde con deseos de poder y, frecuentemente, quien lucha a favor de la sociedad oprimida.
- iv. El auténtico hombre: el hombre que simplemente trata de ser un esposo y padre responsable, que cree en el honor, el respeto que le es debido, la fortaleza para enfrentar las situaciones de la vida, la dignidad y la protección de la familia que le corresponde ejercer.

Más recientemente Torres⁵ ha reportado que la expresión de masculinidad asociada al autoritarismo, a la restricción en la expresión de las emociones y a la actitud controladora está presente en aproximadamente el 10% de los hombres que él estudió. Pudo clasificar, luego de un análisis de clúster, en cinco categorías la expresión de masculinidad en los latinos: i) masculinidad contemporánea, ii) machismo, iii) machismo tradicional, iv) machismo conflictivo/compasivo y v) machismo contemporáneo.

Esta pluralidad de expresiones de masculinidad, muchas de las cuales se transmiten hoy al niño entre nosotros, le generan al hombre tensiones y estrés entre las demandas que le hacen la sociedad y la cultura y sus necesidades de emociones, deseos e impulsos. Ramos Padilla ⁶ ha llamado la atención como ""cuando niños aprendemos a soportar el dolor bajo el lema permanentemente repetido por los adultos "los hombres no lloran" y tratamos de aprender a reprimir nuestros afectos para diferenciarnos de las niñas; pasando por la adolescencia y juventud cuando, a diferencia de las mujeres, evitamos amistades de mayor intimidad con otros muchachos y preferimos los grupos. Mientras ellas se pueden expresar afecto, nosotros difícilmente le decimos a un amigo que lo queremos.""

⁵ Andrade R A. *Machismo: A universal malady. Journal of American Culture, 1992;15(4): 33-41.*

⁶ Ramos Padilla MA. *La paternidad y el mundo de los afectos. FEM. Publicación Feminista Mensual. Año 25 N°219. México D.F. Junio 2001. www.scholar.google.com Consultado 10 de marzo, 2006.*

"Las prácticas amorosas y afectivas desarrolladas por la maternidad conllevan como elemento central a la ternura, de cuya expresión las normas y arquetipos culturales," hasta ahora o hasta hace muy poco se priva al hombre durante su formación en el seno de la familia y luego por las exigencias culturales que le hace la sociedad.

"Los hombres poco hemos respetado nuestro propio cuerpo y poco hemos desarrollado nuestra sensibilidad para captar nuestras emociones, lo cual nos impide, con mayor razón, respetar y menos captar las emociones de los que nos rodean." "Se es tierno o tierna cuando se evalúa los gestos tiernos de quien amamos, captando el gozo o el dolor del otro. La ternura es sobre todo una experiencia táctil, es una caricia. La caricia, como dice Luis Carlos Restrepo, "es una mano revestida de paciencia que toca sin herir y suelta para permitir la movilidad del ser con quien entramos en contacto.... Lo apuesto a agarre es la caricia, pues es imposible acariciar por la fuerza, ya que la experiencia se convertiría al momento en un maltrato. Para acariciar debemos contar con el otro, con la disposición de su cuerpo, con sus reacciones y deseos". Ser tiernos... "implica invertir la manualidad, desistir del agarre ejercitando el juego de coger y soltar sin apoderarnos del otro".⁷

Hemos querido explorar tres dimensiones de la expresión machista tradicional: la que considera a la mujer inferior, la de control sobre la pareja y la del uso de la fuerza contra la mujer; exploración que hemos llevado a cabo tanto en hombres como en mujeres. A continuación resumimos la metodología y los resultados.

METODOLOGÍA

Al llevar a cabo el análisis factorial de las diferentes variables que reflejan las actitudes y creencias de las personas que están incluidas en la encuesta que se lleva a cabo cada dos años en el Programa PREVIVA, usando análisis de clúster jerárquico sobre las cargas factoriales se agrupó tres preguntas para conformar una variable de resumen. A este conglomerado de preguntas lo denominamos ACTITUDES MACHISTAS, que exploran las tres dimensiones mencionadas y está compuesto por las siguientes variables:

- A las mujeres les gustan los hombres fuertes y dominantes, con un peso de 29.6%
- Un hombre tiene derecho a decidir a quién puede visitar su mujer, con un peso de 36%
- Existen situaciones en las cuales se justifica que un hombre le dé una cachetada a una mujer, con un peso de 34.4%

Las características técnicas de la encuesta, cuya base de datos se analiza en este aspecto en el presente documento se hallan en otras publicaciones.^{8 9}

⁷ Restrepo, Luis Carlos. "El Derecho a la Ternura". Bogotá. Arango Editores. Undécima edición. Junio de 1997

⁸ Duque LF. La violencia en el Valle de Aburrá. Su magnitud y programa para reducirla. Universidad de Antioquia y Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Medellín. Fotográficas Mario Salazar y Cia Ltda. 2005.

⁹ PREVIVA. Serie de documentos PREVIVA. Documento 1. Metodología. Marzo, 2006.

El indicador estandarizado de actitudes machistas se construyó con base en el peso que tiene cada una de las tres preguntas en la variable de resumen y en la puntuación que se dio a cada una de las categorías de respuesta que se presenta en la escala de Likert: muy en desacuerdo = 0, algo en desacuerdo = 1, algo de acuerdo = 2 y muy de acuerdo = 3. El valor de p se calculó para diferencia de múltiples porcentajes usando el test Chi Cuadrado cuando se comparaban tres o más proporciones y el Test Z cuando se trataba encontrar diferencias entre dos proporciones, para la diferencia del indicador estandarizado de actitud machista se utilizó la prueba T de Student para grupos independientes o U de Mann Witney según el caso. ¹⁰

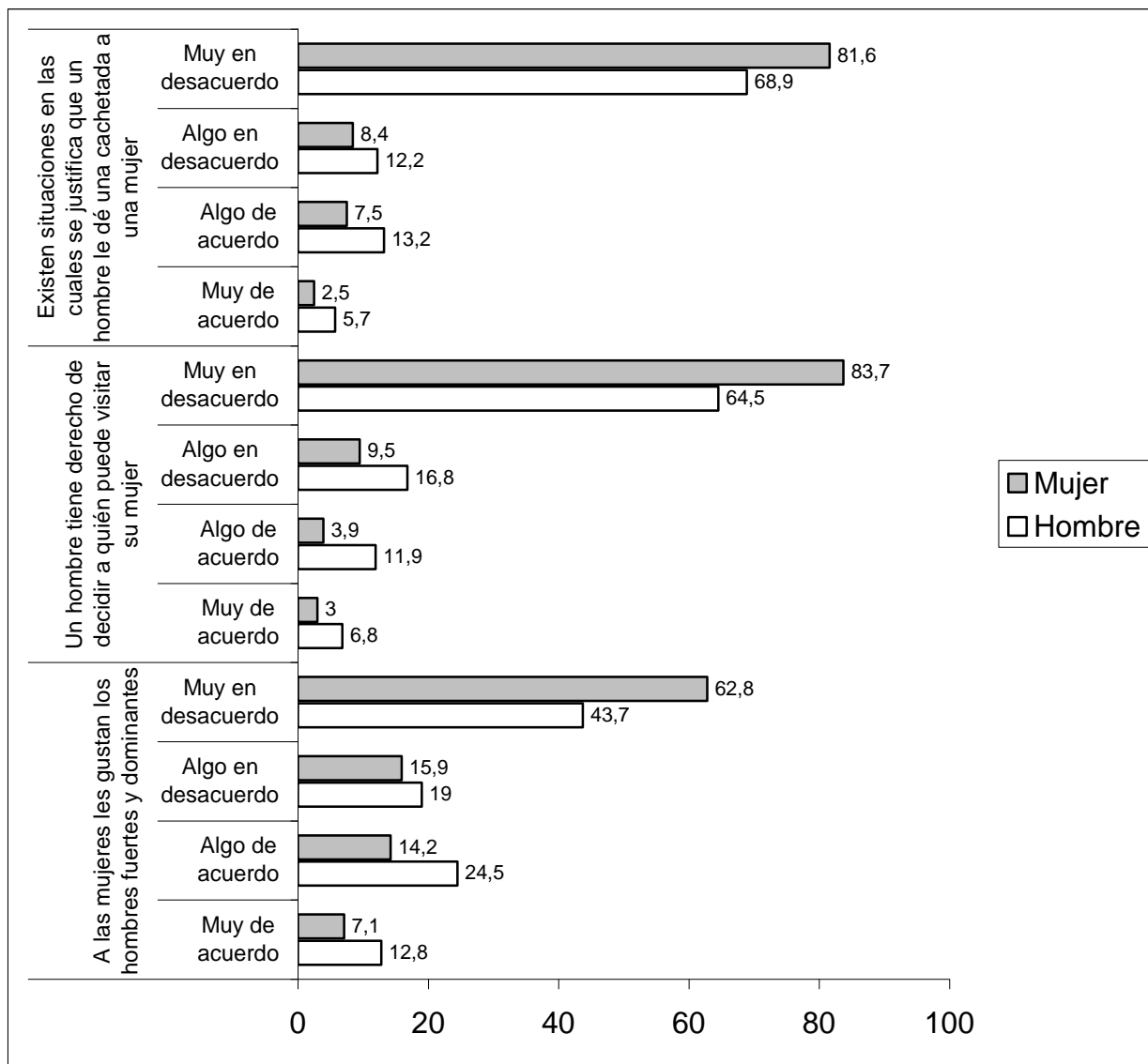
RESULTADOS

Actitudes machistas entre hombres y mujeres.

El primer tema de análisis que se refiere a saber cómo se distribuye la perspectiva machista entre los hombres y entre las mujeres. Lo primero que salta a la vista es que el indicador estandarizado de actitudes machistas entre los hombres es alto (37,3) y aunque entre las mujeres es significativamente menor que entre los hombres ($p < 0,0000$), asciende a un no despreciable 21,3 entre el mínimo posible de 0 y el máximo posible de 100. La razón de masculinidad de actitudes machistas es de 1,75.

La mayoría de los hombres y de las mujeres tiene una actitud que no se muestra de acuerdo con las actitudes machistas, pero las proporciones más altas de muy de acuerdo, algo de acuerdo y algo en desacuerdo con dichas actitudes se encuentran entre los hombres y las proporciones más altas de muy en desacuerdo se hallan entre las mujeres, siendo la diferencia por sexo altamente significativa ($p < 0,0000$ en todos, excepto una diferencia cuya p fue menor de 0,00). (Gráfico 1)

Gráfico 1. Distribución porcentual de actitudes machistas en hombres y mujeres del Valle de Aburrá, 2003-2004



¿La actitud machista varía por municipio?

El Cuadro 1 muestra la distribución de las respuestas por municipio. El municipio con un mayor indicador estandarizado es Medellín (34,3), seguido por Caldas. Los municipios con menor indicador estandarizado de actitudes machistas son Sabaneta y Copacabana (21,3 y 21,0 respectivamente).

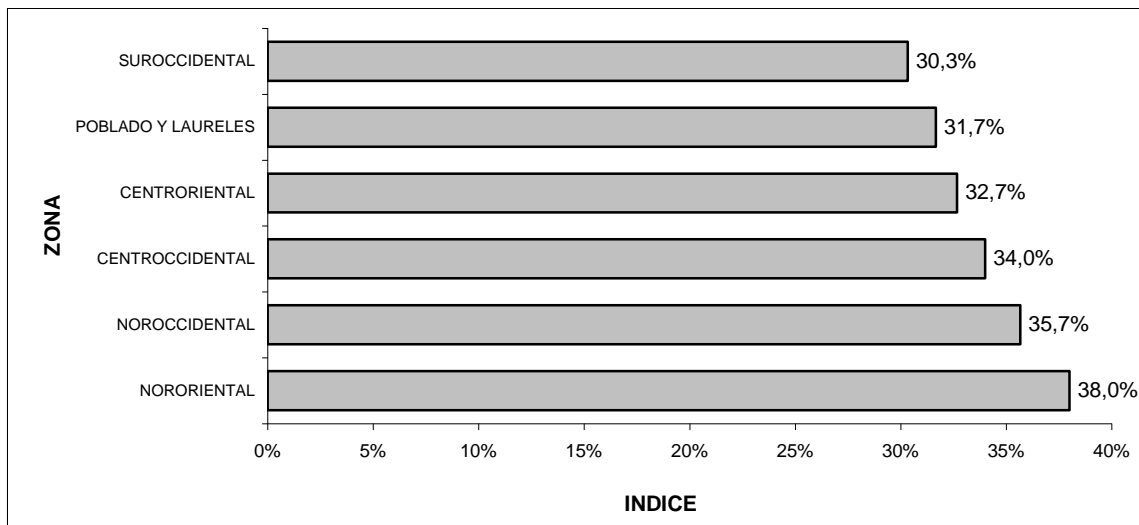
Cuadro 1. Distribución porcentual e indicador estandarizado de actitudes machistas, por municipio y para el total del Área Metropolitana, 2003-2004.

		Barbosa	Bello	Caldas	Copacabana	Envigado	
ACTITUDES MACHISTAS	A las mujeres les gustan los hombres fuertes y dominantes.	Muy de acuerdo	6,0	9,7	11,5	6,9	6,5
		Algo de acuerdo	16,3	13,6	19,8	11,9	15,6
		Algo en desacuerdo	16,8	14,7	16,1	15,8	19,2
		Muy en desacuerdo	61,0	61,9	52,6	65,4	58,7
		n	369	360	348	361	339
	Un hombre tiene derecho de decidir a quién puede visitar su mujer	Muy de acuerdo	2,4	3,6	6,2	3,2	1,7
		Algo de acuerdo	5,9	4,4	10,1	5,1	6,4
		Algo en desacuerdo	12,1	11,5	9,0	11,9	9,9
		Muy en desacuerdo	79,6	80,5	74,6	79,7	81,9
		n	373	365	355	370	343
	Existen situaciones en las cuales se justifica que un hombre le dé una cachetada a una mujer.	Muy de acuerdo	1,6	2,7	4,8	3,2	2,0
		Algo de acuerdo	6,4	8,2	11,5	5,4	6,7
		Algo en desacuerdo	10,4	9,3	9,2	7,5	9,0
		Muy en desacuerdo	81,6	79,7	74,5	83,8	82,3
		n	374	364	357	371	345
Indicador estandarizado		22,7%	23,7%	30,3%	21,0%	22,3%	
		Itagui	La Estrella	Medellin	Sabaneta	Total	
ACTITUDES MACHISTAS	A las mujeres les gustan los hombres fuertes y dominantes.	Muy de acuerdo	9,1	10,8	11,3	7,2	9,6
		Algo de acuerdo	19,4	20,3	21,9	15,9	18,8
		Algo en desacuerdo	16,3	16,9	18,5	14,8	17,2
		Muy en desacuerdo	55,1	51,9	48,3	62,0	54,3
		n	361	360	2420	345	5632
	Un hombre tiene derecho de decidir a quién puede visitar su mujer	Muy de acuerdo	2,7	5,8	6,2	3,4	4,7
		Algo de acuerdo	4,9	5,8	9,8	4,0	7,5
		Algo en desacuerdo	11,4	14,0	14,3	11,3	12,7
		Muy en desacuerdo	81,0	74,5	69,7	81,4	75,1
		n	368	364	2480	354	5747
	Existen situaciones en las cuales se justifica que un hombre le dé una cachetada a una mujer.	Muy de acuerdo	2,7	3,0	5,7	1,7	3,9
		Algo de acuerdo	6,0	8,7	13,5	5,9	10,1
		Algo en desacuerdo	12,2	9,3	11,0	8,7	10,1
		Muy en desacuerdo	79,1	79,0	69,8	83,8	75,9
		n	368	367	2488	357	5766
Indicador estandarizado		25,0%	28,7%	34,3%	21,3%	29,3%	

¿Se diferencian las zonas de Medellín?

No se hallaron diferencias de significación entre las zonas de Medellín con respecto al indicador estandarizado de actitudes machistas, ni con respecto del porcentaje que respondió en forma afirmativa a las cuatro opciones en la escala de Likert. (Grafico 2)

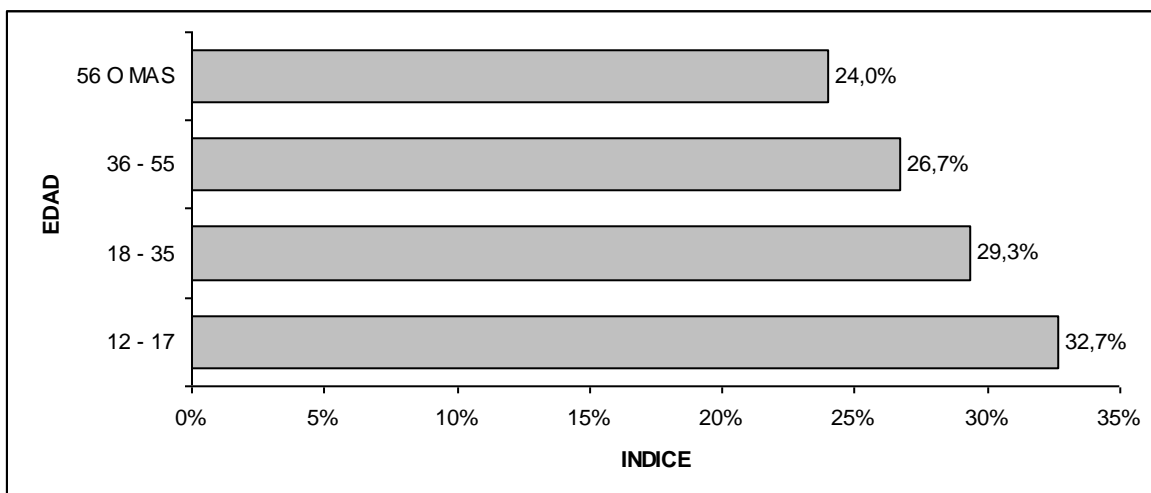
Grafico 2. Indicador estandarizado de actitudes machistas por zonas en Medellín, 2003-2004.



¿Son más machistas los jóvenes o los viejos?

El indicador de actitudes machistas es significativamente mayor entre los jóvenes que entre las personas de mayor edad ($p=0,0009$), con una tendencia de disminución a medida que aumenta la edad. (Gráfico 3)

Grafico 3. Indicador estandarizado de actitudes machistas por edad, en el Valle de Aburrá, 2003-2004



¿El nivel educativo influye en las actitudes machistas? ¿Lo hace el nivel socioeconómico?

Hay una relación inversa entre actitudes machistas y nivel educativo, como se observa en el Gráfico 4, y entre dichas actitudes y el nivel económico y social (Gráfico 5), y se observa una mayor disminución de acuerdo con las actitudes machistas a medida que aumenta la educación que a medida que aumenta el estrato económico y social.

Gráfico 4. Indicador estandarizado de actitudes machistas por nivel educativo, en el Valle de Aburrá, 2003-2004.

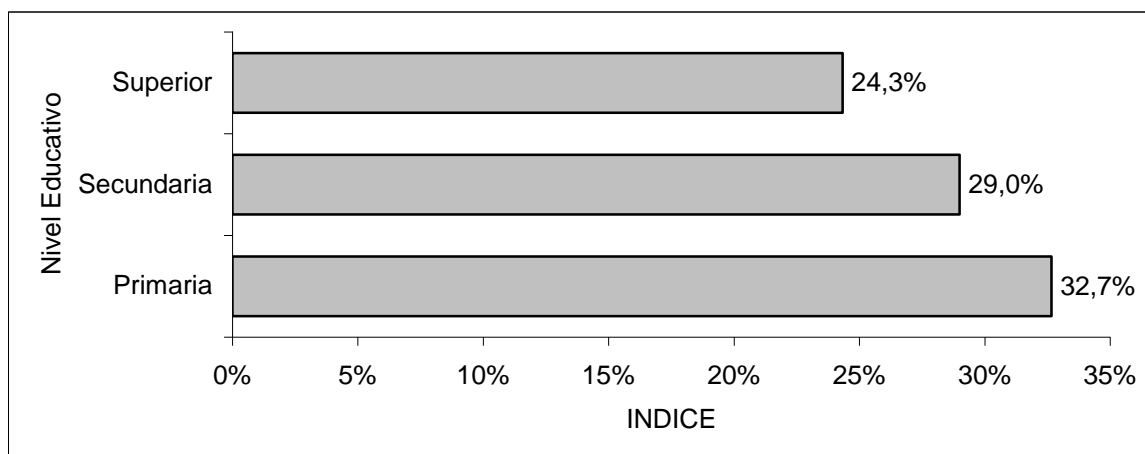
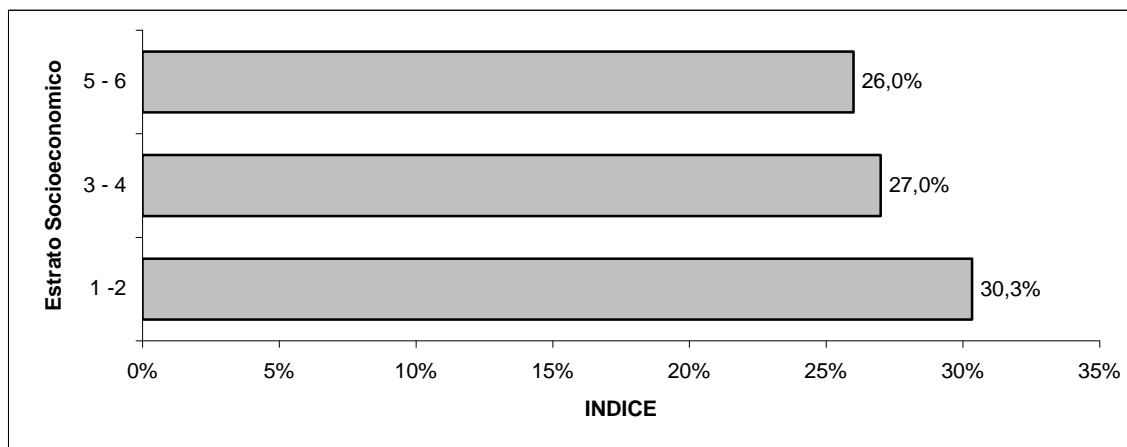


Gráfico 5. Indicador estandarizado de actitudes machistas por estrato socioeconómico, en el Valle de Aburrá, 2004



Concordante con lo anterior, se observa que la proporción de personas que está muy en desacuerdo con las actitudes machistas disminuye con el mayor nivel de educación y con el mayor estrato económico y social. (Gráficos 6 y 7)

Gráfico 6. Porcentaje de personas que está muy de acuerdo o muy en desacuerdo con actitudes machistas, según el máximo nivel educativo en el Valle de Aburrá, 2003-2004.

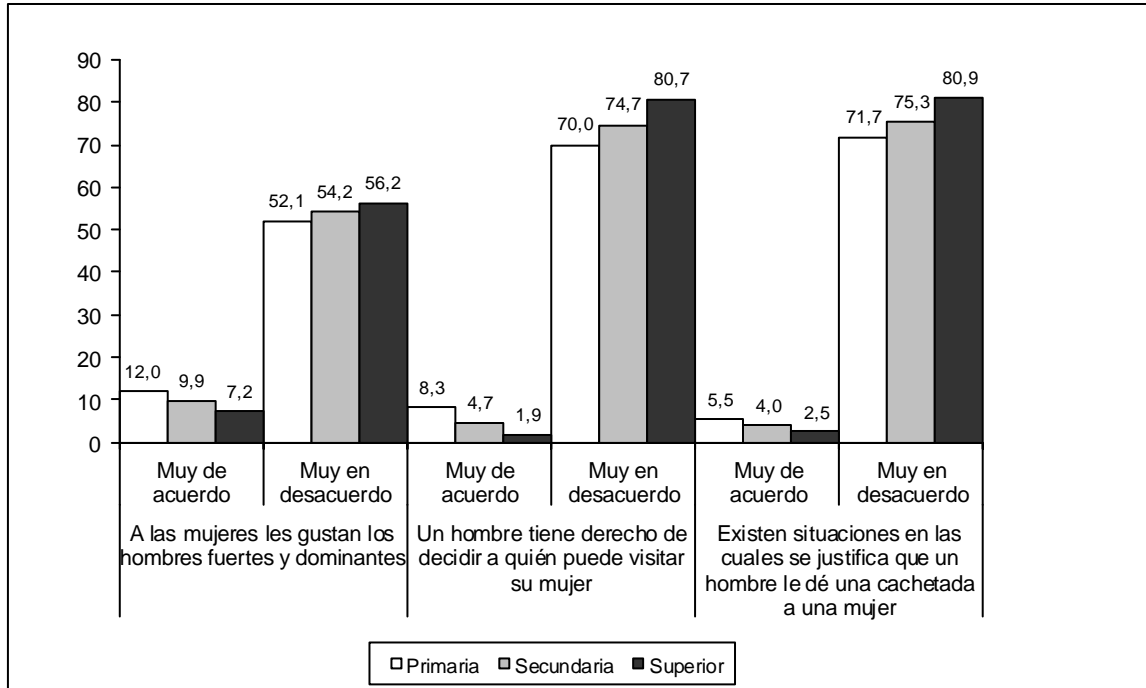
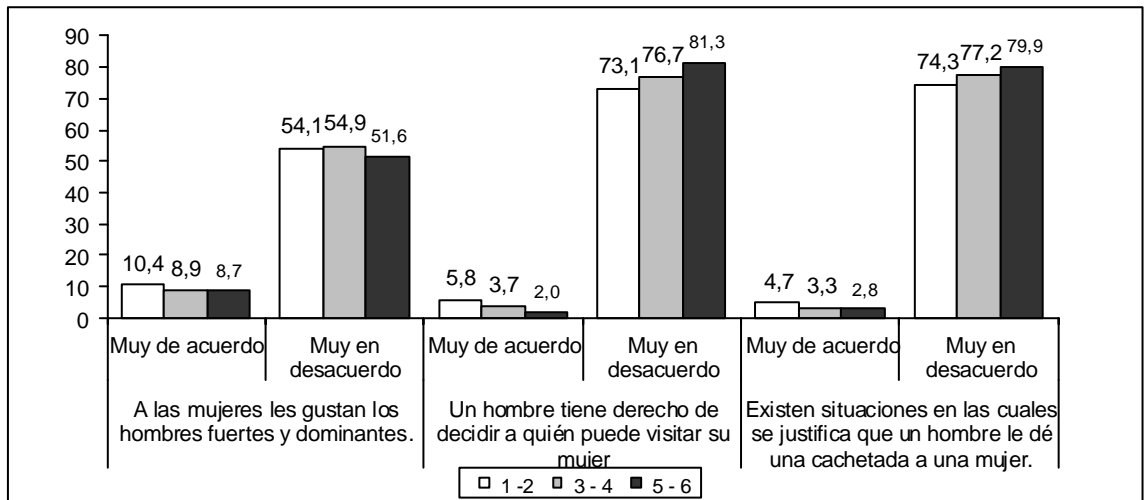


Gráfico 7. Porcentaje de personas que está muy de acuerdo o muy en desacuerdo con actitudes machistas, según el estrato socioeconómico en el Valle de Aburrá, 2003-2004.



RESUMEN Y SUGERENCIAS

La cultura imperante en los municipios del Valle de Aburrá presenta niveles altos de actitudes machistas que parecen ser mayores que los reportados en latinos residentes en Estados Unidos.⁵ Es importante resaltar que esta actitud es significativamente más prevalente entre los hombres, entre los jóvenes, entre las personas con menor educación y de menor estrato económico y social y es más frecuente en los habitantes de Medellín que en los demás municipios del Valle de Aburrá. El factor más asociado a las actitudes machistas es el sexo (hombre), pero el indicador estandarizado de actitudes machistas entre las mujeres es también alto. Parece ser que la asociación de la educación con menor prevalencia de actitudes machistas es mayor que la que presenta el estrato económico y social.

Aunque el porcentaje de personas con actitudes machistas sea una minoría, las personas que presentan estas actitudes es probable que sean también las más agresoras, pues es conocido el fenómeno de concurrencia de actitudes, creencias y conductas antisociales o de riesgo. Este tema fue analizado por el equipo de PREVIVA, y los resultados de este análisis se presentaron en otra publicación.¹⁰

El reto es educar a las mujeres, sobre todo a las niñas de menor nivel educacional y de menor estrato económico y social, para la valoración de sí mismas como mujeres y proveerles las oportunidades para su empoderamiento, y es importante la educación a los hombres en el respeto a la mujer, en el respeto a la diferencia entre los géneros y en el aprecio del valor de la mujer y cambiar las pautas de educación y crianza de manera que den cabida a la formación de los hombres en el derecho a la ternura, con énfasis en los niños de los estratos económicos y sociales más bajos.

¹⁰ Duque LF (ed). *La violencia en el Valle de Aburrá. Caminos para la superación. Universidad de Antioquia y Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Cátedra Litográfica; Medellín. 2007 (2ª impresión)*